

El sistema migratorio de Latinoamérica-España: ¿Ha sido la crisis económica un paréntesis?¹

JOSEFINA DOMÍNGUEZ-MUJICA² | DIEGO LÓPEZ DE LERA³ | ENRIQUE ORTEGA-RIVERA⁴ | ANTÍA PÉREZ-CARAMÉS⁵

Recibido: 07/04/2019 | Aceptado: 25/11/2019

Resumen

La inmigración desde Latinoamérica y el Caribe hacia España en el cambio de siglo ha sido objeto de numerosos estudios, pues dio lugar a flujos de una gran cuantía en tiempos de expansión económica (1998-2007), cuando el mercado de trabajo español demandaba mano de obra en los segmentos secundarios. Desde 2008 se produjo una reducción de las entradas, así como el incremento de los procesos de retorno y de reemigración, en consonancia con la intensidad de la crisis económica. Estos flujos se minoran en los años de incipiente poscrisis (2015-2017) y se reanuda la inmigración. Con el objetivo de profundizar en estas tendencias, este estudio se basa en la información que proporcionan los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, que nos permiten caracterizar la evolución de las migraciones de los latinoamericanos desde y hacia España. La secuencia de estos flujos, según los países de procedencia, y sus características en cuanto a las estructuras por sexo y edad, nos informan de dinámicas dispares y de ciclos migratorios diferenciados, así como de cambios que apuntan a una reconfiguración de las pautas migratorias a lo largo de la etapa de estudio y de formas más intensas y complejas de movilidad.

Palabras clave: Latinoamérica; España; crisis económica; flujos migratorios; movilidad.

Abstract

Latin America-Spain migratory system: Has been the economic crisis a parenthesis?

The immigration from Latin America and the Caribbean to Spain in the turn of the century has been broadly studied since it originated flows of a large amount in times of economic expansion (1998-2007), when the Spanish labour market demanded workforce in the secondary segments. Since 2008 a shortening of inflows occurred as well as an increase of the return and ongoing migrations, consistent with the intensity of the economic crisis. These flows diminish during the incipient post-crisis period (2015-2017) and immigration resumes. With the target to deepen in these trends, this study is based on information provided by the Residential Variation Statistics microdata, which allows us to characterize the evolution of Latin Americans' migrations to and from Spain. The sequence of these flows, regarding the countries of origin, and their features

1. Proyecto de investigación "La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2016-80158-R) y dirigido por la Dra. Antía Pérez-Caramés de la Universidade da Coruña.

2. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

3. Universidade da Coruña. lopezl@udc.es

4. Consell Comarcal del Vallès Occidental. eortega.rivera@gmail.com

5. Universidade da Coruña. antia.perez@udc.es

according to the age-sex patterns, inform us of disparate dynamics and differentiated migratory cycles, as well as of changes that point to a reconfiguration of migration trends throughout the study stage and of more intense and complex forms of mobility.

Keywords: Latin America; Spain; economic crisis; migratory flows; mobility.

1. Introducción. El sistema migratorio de Latinoamérica - España. Objetivos e hipótesis de la investigación

La inmigración latinoamericana tuvo un papel protagonista en el boom migratorio que vivió España entre finales de la década de los noventa y los primeros años del presente siglo (Domingo, 2007), en una etapa en que los inmigrantes complementaron la fuerza laboral de un mercado segmentado, de acuerdo con la teoría del mercado de trabajo dual (Jáuregui-Díaz et al., 2015). En ello jugó además un papel decisivo la política de visados favorable a la entrada de población latinoamericana, junto con el tratamiento privilegiado en la obtención de la nacionalidad española, lo que llevó a algunos autores a considerar esta inmigración como “preferida” (Izquierdo et al., 2003).

No obstante, la irrupción de la crisis económica supuso un cambio de ciclo migratorio que afectó no sólo a la población ya asentada sino también a los potenciales inmigrantes (Domingo y Recaño, 2009; Reher et al., 2011). Entre los efectos de la crisis sobre los flujos migratorios hacia y desde España destacan la contracción en las llegadas y el aumento de las salidas hacia los países de origen (retorno) o hacia otros países (reemigración) (López-Sala y Oso, 2015), si bien en la etapa de incipiente poscrisis se advierte una cierta ruptura de estas tendencias, con un nuevo predominio de la inmigración frente a la emigración. Este balance migratorio reciente se dota de nuevos atributos, con perfiles y dinámicas diferenciados en relación con la etapa de máximo auge inmigratorio del cambio de siglo y con respecto a los países de procedencia, lo que requiere de nuevas interpretaciones.

En consecuencia, en este artículo nos hemos trazado los siguientes objetivos: en primer lugar, reconocer cuál ha sido la secuencia y el volumen de llegada de inmigrantes latinoamericanos a España, desde 2006 a 2017, diferenciando cuatro periodos de evolución: precrisis (2006-2008), crisis financiera o inmobiliaria (2009-2011), segunda crisis o crisis de deuda (2012-2014), y tímida recuperación económica (2015-2017); en segundo lugar, analizar los cambios en el perfil de estos inmigrantes a lo largo del periodo estudiado; en tercer lugar, evaluar el proceso de retorno que se produce con la crisis; en cuarto lugar, aproximarnos al fenómeno de la reemigración y develar las características sociodemográficas de los que retornan y de los que reemigran. Por último, indagar en las características que presenta la reanudación de la inmigración desde 2014. De esta forma, intentamos responder a la hipótesis que ha guiado esta investigación: la consolidación de un sistema migratorio Latinoamérica-España en los últimos años, como un fenómeno estructural, pese a coyunturas económicas adversas.

En correspondencia con estos objetivos e hipótesis, el artículo se organiza en cuatro apartados, además de esta introducción. En el primero, se revisan las contribuciones académicas respecto a los procesos de migración de las comunidades de Latinoamérica, en especial las centradas en el retorno y reemigración de los años de la crisis, así como las que abordan la reanudación de las corrientes. Para ello se ha dividido este primer apartado en tres subepígrafes: inmigración, retorno y reemigración. El segundo apartado presenta las fuentes estadísticas y la metodología utilizada en

el análisis de los flujos. El tercero aborda la inmigración latinoamericana que tiene como destino España en cuanto a la procedencia geográfica de las entradas y sus perfiles sociodemográficos por edad y sexo. El cuarto apartado cuantifica la emigración de retorno y la reemigración, caracterizando también a sus protagonistas. El texto concluye con un resumen de los principales hallazgos de la investigación.

2. Marco teórico y antecedentes empíricos

2.1. El cambio en las llegadas: examinando los flujos de inmigración

Tras la integración de España en la Unión Europea, la inmigración latinoamericana ha sido interpretada, en el contexto de los factores push-pull que originan los diferenciados niveles económicos de los países de la Tierra, a partir de la teoría de la complementariedad sociodemográfica, así como por el “favoritismo” del marco legal e institucional español hacia la comunidad latinoamericana (Prieto y López, 2015). En esta línea, se han subrayado tres elementos que explican la emergencia de la inmigración latinoamericana: a) el aumento de la intensidad y diversificación de destinos de la migración internacional latinoamericana; b) los cambios en la estructura demográfica española y de los países de América Latina; y c) la expansión educativa en el continente. Y a estos se añadiría el nivel de integración alcanzado por esta comunidad en España (Izquierdo y Martínez-Buján, 2014). Otros trabajos ponen de relieve el cambio en el perfil por nacionalidades de los flujos de inmigración debido a la inseguridad jurídica y el empeoramiento de la situación económica en Latinoamérica y el Caribe (Castillo-Castro y Reguant, 2017), junto al redireccionamiento de flujos que tenían como destino preferente Estados Unidos (Guarnizo, 2013).

Con respecto a la etapa de crisis, la reducción de llegadas de determinadas nacionalidades se interpreta en relación con el cambio de ciclo económico, con el menor éxito en procesos de regularización por parte de colectivos de incorporación tardía (Yépez, 2014) y con el diseño de programas que incentivaron el retorno (Domínguez-Mujica et al., 2014). Una valoración de conjunto de la situación reciente, con datos procedentes de agencias públicas de estadística de Latinoamérica y el Caribe, la ofrece el informe final de la reunión regional de expertas y expertos en migración internacional, celebrada en Santiago de Chile, en 2017 (CEPAL, 2018). A pesar de que se señala la disminución reciente de la emigración exterior, también se aducen las causas que contribuyen a que se mantengan los flujos: el aumento de las asimetrías económicas entre países, las políticas neoliberales que se entremezclan con la corrupción, la impunidad y la debilidad sistémica en Latinoamérica y el Caribe y la intensificación de la globalización socioeconómica, con un impacto directo en los patrones de oferta y demanda de mano de obra.

A todo ello habría que añadir otros elementos relacionados con el cambio de perfil de los migrantes: una creciente feminización de los flujos así como un aumento de los inmigrantes de mayor edad y de un nivel educativo más elevado, hecho que se ha asociado al impacto diferencial de la crisis sobre los varones jóvenes inmigrantes (Izquierdo et al., 2015), lo que contribuye a dar mayor complejidad a las migraciones, más allá del carácter de España como país de inmigración, como señalan González-Ferrer y Moreno-Fuentes (2017).

Más novedosa es la modificación en la composición por nacionalidad, a tenor del aumento de la proporción de españoles nacidos en el extranjero entre los inmigrados a España. Algunos autores han mostrado que, a pesar de ser flujos muy heterogéneos, en su mayoría se corresponden con

inmigrantes que, habiendo residido en España y obtenido la nacionalidad española, retornaron a origen y ahora vuelven. En esta línea, consideran que la nacionalidad española sería un factor coadyuvante de la movilidad (Domingo y Blanes, 2014; Arango et al., 2018; Finotelli y La Barbera, 2018), pues la naturalización habría podido actuar como un factor favorable y positivo, determinando mayores posibilidades de integración en el mercado de trabajo (Martínez de Lizarrondo, 2016).

En relación con este hecho, Vega et al. (2016) también coinciden en que la crisis económica no rompió con los flujos migratorios hacia España, sino que los volvió más complejos. Por ello, en un análisis preliminar de dichas corrientes en los años de poscrisis, Domingo y Galeano (2018) interpretan que el sistema migratorio entre Latinoamérica y España ha dado muestras de una gran resiliencia. Así, se ha hecho más heterogéneo en la tipología de flujos de inmigración, con la llegada de inmigrantes que habían retornado previamente o reemigrado a otros países, de nuevos asilados, además de inmigrantes económicos que llegan a España por primera vez, de inmigrantes descendientes de españoles nacidos en Latinoamérica, etc. Además, también se ha vuelto más complejo en cuanto a los procesos de emigración, a los que no han sido ajenos los propios españoles o los hijos de inmigrados latinoamericanos residentes en España.

Ahora bien, lo más destacado de su hipótesis es que, en los últimos años, los protagonistas de esos flujos tienen características diferentes a los migrantes del primer boom migratorio latinoamericano, pues el principal factor de la migración actual es el de expulsión desde el lugar de origen y no, como sucedía durante el ciclo económico expansivo, la atracción que ejercía España. Esta última idea la refuerza el hecho de que los flujos migratorios desde Venezuela y Centroamérica no hayan dejado de ser positivos a lo largo de todo el periodo analizado (Pujadas Rúbies et al. 2018), y de que, comparativamente, hayan tenido un mayor crecimiento en los últimos años, al que no ha sido ajeno el incremento de migrantes de clase media venezolanos (Mateo y Ledezma, 2016), así como el de peticionarios de asilo desde este país y otros, como El Salvador, Nicaragua y Honduras.

2.2. El retorno a origen de colectivos latinoamericanos residentes en España

Desde el estallido de la crisis en España, el interés por el retorno se activa, a la par que comienzan a diseñarse desde el gobierno español (aunque también por parte de algunos países de origen) las primeras políticas favorecedoras de la vuelta al país de procedencia (Cerruti y Maguid, 2016), lo que genera un vaivén propio de países con vínculos postcoloniales (Avila-Tàpies y Domínguez-Mujica, 2015), así como un complejo sistema de movilidad, tal y como describe Mauricio Palma para el caso de Colombia (2015).

En el campo de estudios migratorios se retoman trabajos sobre procesos migratorios previos, aunque analizados a la luz de paradigmas como el del transnacionalismo (Delpino et al., 2013; López y Pérez-Caramés, 2015; Orrego y Pizarro, 2015). El énfasis en la circularidad migratoria desde la perspectiva transnacional cuestiona los límites borrosos con otros procesos de movilidad (Carling y Erdal, 2014), el carácter definitivo del retorno (Cavalcanti y Parella, 2013) y defiende la importancia de las estrategias de movilidad como formas de resiliencia. Así lo plantean Vega et al. (2016) en su análisis de la circularidad migratoria entre Ecuador y España. Por tanto, como fruto de esta actualización teórica se produce un desplazamiento del interés académico desde la selectividad del retorno o sus motivaciones, a la relación entre retorno, integración en destino e intensidad de las prácticas transnacionales. La cuestión estriba en determinar si retornan quienes

no habían logrado una integración exitosa o aquellos que habían mantenido una intensa actividad transnacional, conectados a sus lugares de origen (De Haas y Fokema, 2011; Carling y Erdal, 2014; Carling y Pettersen, 2014).

En lo relativo a este retorno a América Latina desde España, en comparación con otros países, el trabajo de Prieto *et al.* (2015) muestra una mayor intensidad de retorno que desde Estados Unidos, al tiempo que dibuja un perfil de retornados con predominio de varones (Cerruti y Maguid, 2015) y de entre las mujeres, de las cualificadas, lo que demostraría una selectividad migratoria. Recaño y Jáuregui-Díaz (2014) confirman este predominio masculino entre los retornados latinoamericanos junto con un perfil etario en el que abundan los menores de 20 y los mayores de 50, como parte de una estrategia familiar de hacer permanecer en España a los miembros más productivos del hogar.

Diversas investigaciones de corte cualitativo han ahondado en los factores que influyen en la decisión y motivaciones del retorno. Así, el trabajo de Bastia (2011), sobre el retorno de bolivianos de Argentina y España, incide en la influencia de la propiedad de la vivienda, la nacionalidad de la pareja, la estabilidad en el trabajo o la posesión de ahorros. Boccagni y Lagomarsino (2011), en su estudio sobre el retorno ecuatoriano, señalan que la estabilidad de las relaciones familiares y el asentamiento de los hijos son tan importantes como los factores económicos a la hora de decidir volver a origen. Cerruti y Maguid (2015), por su parte, esgrimen que, en sentido contrario, los migrantes bolivianos, quienes arribaron más recientemente a España y presentaban la mayor incidencia de irregularidad exhiben las más altas tasas de retorno. En esta línea, González-Ferrer (2013) apunta a un efecto negativo de la reagrupación sobre la intensidad al retorno mientras que, en un análisis comparativo del retorno ecuatoriano y rumano, López y Pérez-Caramés (2015) concluyen que factores como los trabajos de cuidados o la seguridad administrativa que supone la regularidad o incluso la nacionalidad española influyen de igual modo que elementos económicos y laborales.

A estos factores se suma la perspectiva del curso de vida defendida por Vega y Martínez-Buján (2016) a partir de un estudio comparativo del retorno desde España por parte de ecuatorianos y bolivianos. Según estos autores el retorno se ha de vincular al ciclo de vida que experimenta la familia y sus miembros pues, entre otras circunstancias, en las entrevistas realizadas a retornados, las mujeres relacionan mayoritariamente su vuelta con aspectos de salud y de cuidados de sus familias de origen. Una idea semejante es argüida por Rodríguez Rodríguez (2016) cuando señala que el enfoque del curso de vida de los migrantes obliga a valorar normas y obligaciones que subyacen en la prestación de atención y cuidados a las personas del entorno familiar y/o social, por las implicaciones que tiene el hecho de que la demanda de atención se produzca en el seno de relaciones entre individuos localizados en espacios geográficos distantes.

En suma, las investigaciones publicadas hasta el momento sobre el retorno de latinoamericanos, previamente asentados en España, apuntan hacia una migración estratégica y quizás no definitiva, en la que prima una combinación de motivos más allá de los puramente económicos.

2.3. La reemigración de latinoamericanos desde España: sacando lustre al pasaporte comunitario

El fenómeno de la reemigración vive un cierto auge propiciado por el éxito del paradigma de movilidad (Jeffery y Murison, 2011) y, en el caso europeo, por la emergencia de los estudios sobre

la movilidad intra-europea. Pese a su interés, son pocos los trabajos que permiten una estimación del volumen y características de estos procesos debido a la dificultad para captar estadísticamente el fenómeno, sobre todo de aquellos que han adquirido la nacionalidad de algún país comunitario.

En la literatura académica europea destaca el debate entre quienes sostienen la importancia de contar con una situación administrativa regular o incluso la nacionalidad de algún país comunitario para decidirse a reemigrar (Nekby 2006; Mas, 2016; Ortensi y Barbiano, 2017) y aquellos que indican que la búsqueda de una mejora en el estatus administrativo puede ser la que aliente la salida de un país comunitario a otro (Toma y Castagnone, 2015). A esto se superpone el incremento de las restricciones a la libre circulación en el espacio Schengen (Arango et al., 2018). Dado que los latinoamericanos necesitan dos años de residencia legal en España para poder solicitar la nacionalidad española, frente a los diez de los que se exige a los demás, esto ha supuesto que sean precisamente los originarios de América Latina con nacionalidad española los que han conseguido diversificar más sus patrones de movilidad permitiendo una mayor dispersión geográfica (Recaño y Jáuregui-Díaz, 2014). Este hecho es constatado por algunos trabajos que ofrecen estimaciones sobre la reemigración de latinoamericanos desde España (McIlwaine, 2015; McIlwaine y Bunge, 2016), a pesar de que, según Prieto et al., 2015, el retorno ha sido una opción mayoritaria frente a la reemigración.

Otro debate abierto en el análisis de la reemigración se articula en torno al perfil de quienes reemigran y las características de su proyecto. En el contexto europeo, algunos investigadores consideran la reemigración como una estrategia reactiva para sobrellevar un fracaso en el país de primer destino (Ortensi y Barbiano, 2017). Así, Mas (2016) afirma que la comunidad latinoamericana en España, ante el proceso de pérdida de empleo y potencialmente de la vivienda, la acumulación de deudas y el agotamiento de las prestaciones sociales, decide movilizar su capital cívico y social para desplazarse al Reino Unido como parte de una decisión migratoria no planeada y reactiva.

En relación con los estudios que abordan el perfil de los reemigrantes, destacan aquellos que señalan la baja participación de mujeres (Ortensi y Barbiano, 2017; Haandrikman y Hassanen, 2014), el predominio de edades activas relativamente jóvenes (Larramona, 2013) y la importancia de contar con lazos sociales familiares y de amistad y, en general, de un capital social transnacional (Toma y Castagnone, 2015; Mas, 2016; Ramos, 2017). En el perfil educativo y ocupacional se consolida la idea de que la reemigración ocurre a ambos extremos de la pirámide educativa (Ortensi y Barbiano, 2017) y que haber vivido experiencias de discriminación en el país de primer destino es un catalizador (Rezaei y Goli, 2011; Haandrikman y Hassanen, 2014; Ahrens et al., 2016; Barwick, 2017).

3. Fuentes y metodología de análisis

Los datos sobre flujos de migración internacional empleados en este trabajo proceden de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) que elabora el Instituto Nacional de Estadística, a partir de la explotación anual de las altas y bajas por cambio de residencia producidas en el Padrón municipal, registro administrativo donde consta la población residente en los municipios.

Es importante destacar que el sistema estadístico español adolece de ciertas limitaciones para cuantificar migraciones internacionales y conocer las características de sus protagonistas. No

obstante, las altas por variación residencial procedentes del exterior son una buena aproximación a los flujos de inmigración internacional (Domingo y Sabater 2013). Por contra, las bajas con destino hacia otros países captarían de manera deficiente la emigración, estimándose un subregistro que alcanzaría alrededor de un tercio de las salidas (Ródenas y Martí 2016; Romero-Valiente 2016). Con todo, la fuente ha experimentado cambios que han ido mejorando su cobertura. Merece la pena destacar la incorporación de las altas por omisión y las bajas por inclusión indebida (actuaciones a cargo de cada ayuntamiento desde 2004) y, a partir del 2006, de las bajas por caducidad, como resultado de la entrada en vigor en 2003 de una normativa que obliga a los extranjeros extracomunitarios sin permiso de residencia permanente a renovar cada dos años su inscripción en el Padrón Municipal de Habitantes, de no hacerlo son dados de baja y contabilizados como emigrantes al extranjero con país de destino desconocido. Justamente, el desconocimiento de la procedencia de los flujos de entrada y, sobre todo, del destino de una parte considerable de los de salida constituye una limitación clave. En este sentido, el análisis del retorno al país de nacimiento y reemigración se realiza exclusivamente sobre los registros con destino conocido que, en el caso de los latinoamericanos, representan el 25% de total de salidas.

De las pocas variables disponibles en la EVR, se ha combinado el país de nacimiento y nacionalidad para construir la población objeto de estudio. El criterio seguido reduce el sesgo que provoca el efecto selectivo que tiene la adopción de una u otra variable, especialmente sobre algunos grupos de edades. El análisis adopta como referencia temporal los últimos doce años, de 2006 a 2017, período que se ha dividido en cuatro etapas coincidentes con las diferentes fases del ciclo económico y migratorio en España: 2006-2008, fase de expansión económica y apogeo de la inmigración internacional; 2009-2011 y 2012-14, inicio de la crisis e inflexión del ciclo migratorio y prolongación de la recesión y profundización del declive migratorio; y, 2015-2017, incipiente recuperación, reactivación de los flujos de entrada y suave descenso de los de salida.

Para el análisis demográfico de la emigración exterior se han calculado las tasas de emigración y las tasas específicas de emigración por edad. A partir de las tasas de emigración por edad, $e_{x,x+n}^{t,t+n}$ se ha calculado el Índice Sintético de Emigración exterior, indicador resumen de la intensidad media⁶. Las poblaciones de referencia de los denominadores se han obtenido a partir del Padrón continuo, con fecha de referencia a 1 de julio. Los resultados se presentan desagregados por sexo para el conjunto de la población latinoamericana y para aquellos grupos nacionales que alcanzan una mayor representación en los flujos.

6. Donde a es la amplitud del grupo de edad.

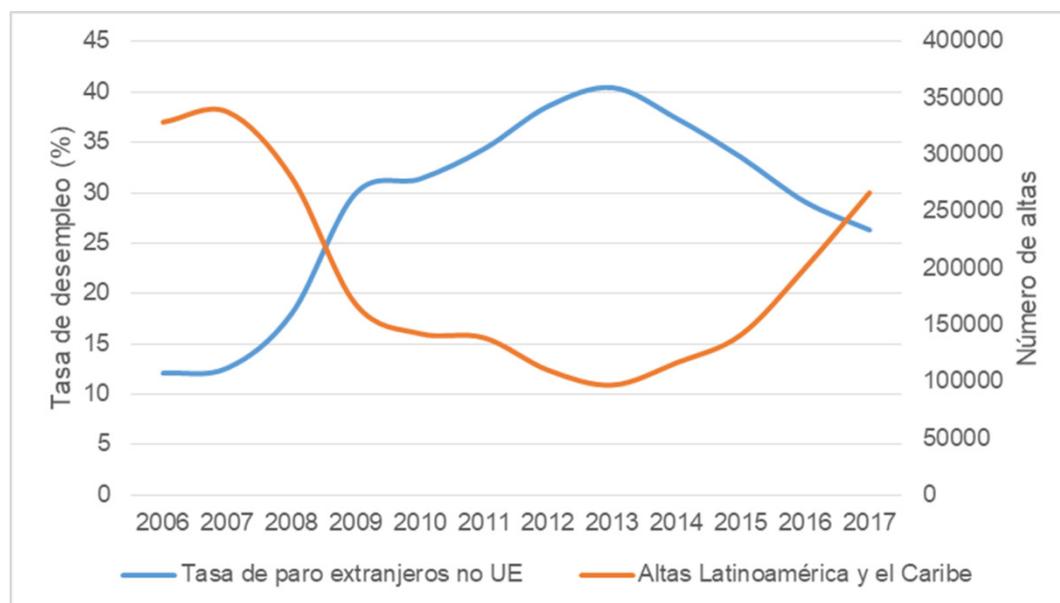
$$ISE = a * \sum_{x=0-4}^w e_{x,x+n}^{t,t+n}$$

4. Resultados y discusión

4.1. La reactivación de las llegadas de inmigración exterior latinoamericana

La figura 1 muestra el efecto especular de la evolución de las entradas procedentes del exterior de población latinoamericana desde 2006 a 2017 y la trayectoria de las tasas de desempleo de los extranjeros no europeos comunitarios (la correlación de Pearson entre ambas variables es de $-0,97$). Como se puede apreciar en ella, el estallido de la crisis en España, hacia el final de 2008, puso fin al ciclo de inmigración masiva iniciado durante el cambio de siglo y que estuvo protagonizado, en gran medida, por este grupo de población, en un momento de bajas tasas de desempleo. El máximo se registró en el primer periodo analizado (2006-2008), a consecuencia del impacto que tuvo el último de los procesos de regularización, el llamado proceso de normalización de 2005 (Moreno y Bruquetas, 2011; Domínguez-Mujica *et al.*, 2009). Esta situación varía completamente en los primeros años de la crisis, cuando se produce una disminución notable de las entradas, que se mantuvo durante la segunda recesión, hasta registrar el mínimo de la serie en 2013, con poco más de 97.100 altas, fecha en la que se alcanzó, precisamente, la más alta tasa de desempleo entre los extranjeros no comunitarios (40,4%). Desde entonces, en sintonía con la incipiente recuperación económica española –junto con otros factores ligados a los países de origen– se produce una reactivación de los flujos desde Latinoamérica, lo que ha implicado que, entre 2006 y 2017, unos dos millones y medio de latinoamericanos (2.329.728) se dieran de alta en España.

Figura 1. Evolución de altas en España procedentes del extranjero de población nacida y/o de nacionalidad latinoamericana y de las tasas de desempleo de los extranjeros no comunitarios (2006-2017)

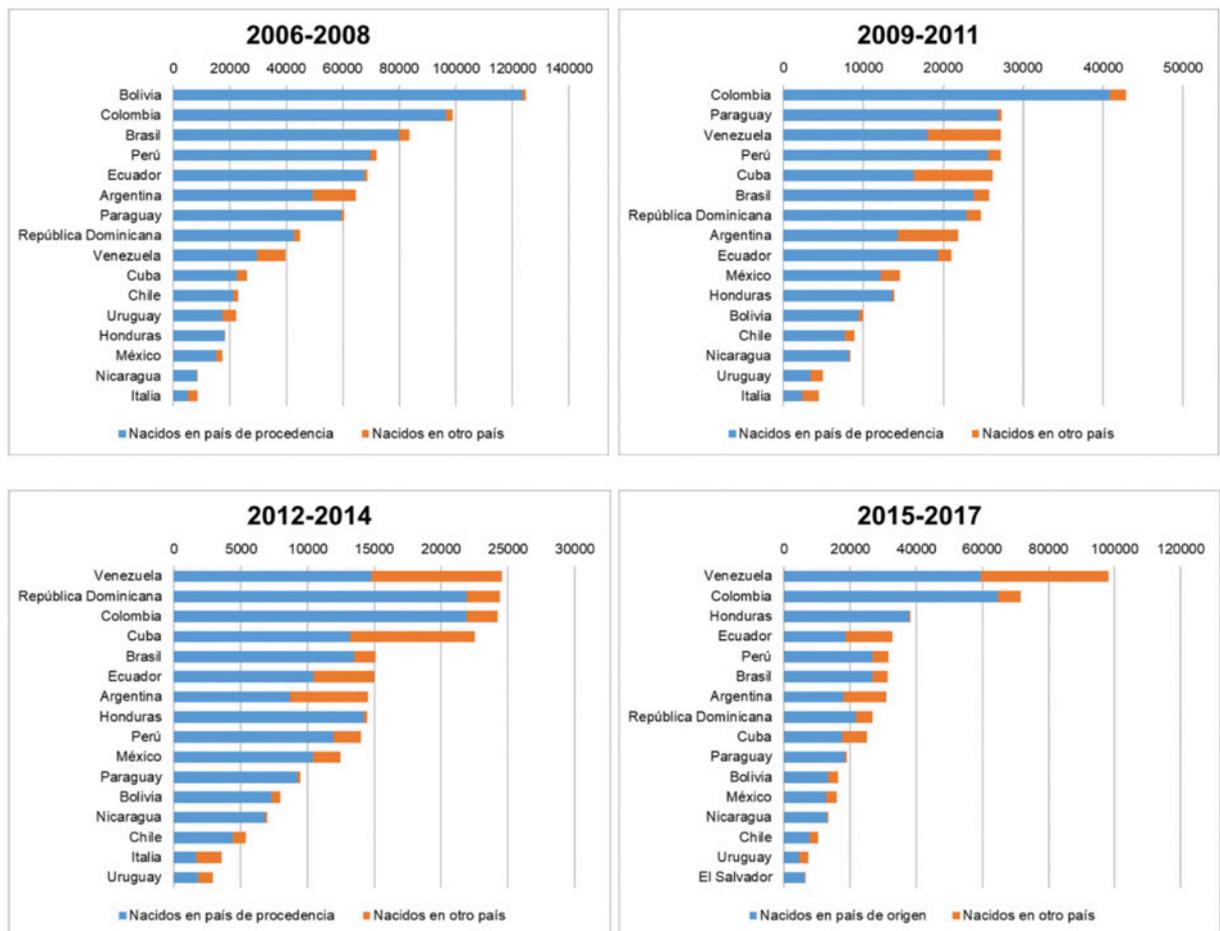


Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE) y Encuesta de Población Activa (INE). Elaboración propia

Cuando analizamos la procedencia de los flujos con mayor representación, los países más importantes son: Colombia (9,7%), Bolivia (8,2%) y Brasil (7,1%), que concentran una cuarta parte de las de altas. Les siguen Venezuela (6,7%), Perú (6,3%), Argentina (6,3%), Ecuador (5,9%), República Dominicana (5,2%) y Paraguay (5,2%) y, cuando realizamos un análisis más detallado del ranking, según etapas, podemos apreciar ciertos cambios en la procedencia de las altas a lo largo

del periodo estudiado (figura 2). Algunos de los hechos más destacados son los de la caída en las entradas de población boliviana y el notable incremento de inmigrantes nacidos y/o de nacionalidad venezolana. En relación con el primer caso, esta disminución es paralela al mayor retorno de los antiguos inmigrantes de este origen, como revelan los estudios de Cerrutti y Maguid, 2015 y 2016 y que se interpreta porque se trata de una nacionalidad que se incorporó más tardíamente a la inmigración con destino a España, lo mismo que sucedió con la corriente proveniente de Paraguay, lo que habría podido impedir el mayor arraigo de estas comunidades en destino. En relación con el segundo, CEAR (2018) señala que Venezuela fue, por segundo año consecutivo en 2017, el país de origen de un mayor número de solicitantes de asilo en España, con 10.350 peticiones, lo que confirma la tendencia emergente de los flujos de este origen por razones de orden político y socioeconómico, tanto hacia España, como hacia otros países latinoamericanos.

Figura 2. Principales países de procedencia de personas nacidas y/o de nacionalidad latinoamericana que se dan de alta en España



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE). Elaboración propia

También se puede señalar que hay ciertas procedencias, como la de República Dominicana, que muestran un flujo más o menos constante. El caso de Colombia, sin embargo, tras la importante contracción de los años de la crisis, manifiesta ahora una intensa recuperación. Ambas corrientes podrían explicarse considerándolas consolidadas, con procesos de reagrupación familiar, con regreso de inmigrantes que habían retornado, etc., como si se tratase de flujos maduros por la antigüedad que los caracteriza. Sólo así cabe interpretar el incremento de la inmigración desde

Colombia, cuando los factores relacionados con los desplazamientos forzosos interiores y la inestabilidad política derivada de la confrontación de la guerrilla (FARC, EPL y ELN), los paramilitares (AUC) y el ejército –en palabras de Martín-Díaz et al., 2012, “la violencia estructural”–, es de estimar que puedan perder peso (Cuervo et al, 2018).

El caso de Ecuador es distinto, pues manifiesta una contracción muy destacada en las etapas de crisis, reduciéndose la inmigración al mismo tiempo que se produjo un importante retorno y la emigración de españoles descendientes de ecuatorianos residentes en España. En la incipiente poscrisis se reanuda la corriente, aunque con cifras absolutas mucho más bajas. Por su parte, Brasil, Perú y Argentina se sitúan como países de origen secundario, que mantienen aproximadamente su misma posición a lo largo del periodo, con unos flujos que se van incrementando en 2015-2017, tras una intensa contracción. Este es también el caso de México y Chile, aunque a cierta distancia de aquellos, dado que se trata de flujos más limitados.

Con respecto a otras naciones del Caribe, llama la atención la posición variable de Cuba en el ranquin, pues tanto en cifras absolutas como relativas estos flujos son más cuantiosos en los años de crisis y recesión, como si se tratase de corrientes ajenas a la situación económica española. Países centroamericanos, como Honduras, Nicaragua y El Salvador, adquieren importancia reciente, ganando posiciones, paulatinamente, e incrementándose sus cifras absolutas de forma significativa. Es probable que entre los factores que permiten explicar este comportamiento se halle la inestabilidad política y el endurecimiento de las condiciones de recepción de inmigrantes por parte de Estados Unidos. Por último, aunque no se muestran aquí, los microdatos reflejan un peso creciente de la llegada de población latinoamericana con nacionalidad española e italiana en los últimos años.

En lo que respecta a los primeros se trataría, en su mayoría, de flujos de descendientes de emigrantes españoles y de inmigrantes latinoamericanos naturalizados en España o de sus descendientes nacidos en España, que se marcharon y vuelven. En cuanto a los segundos se trata de latinoamericanos que recuperaron la nacionalidad italiana de sus ancestros, circunstancias todas ellas que favorecen su movilidad. Como bien indica la figura 2, el incremento de inmigrantes procedentes de ciertos países, nacidos y/o de nacionalidad distinta de aquéllos de los que vienen, a medida que pasan los años, apunta a procesos de reemigración, como en el caso ya mencionado de los nacidos en España que vienen de Ecuador, o el de inmigrantes llegados desde Venezuela y Argentina, con largas trayectorias migratorias, muchas de ellas de vaivén. Sin embargo, las altas de aquellos países con menores vínculos migratorios con España, y que despuntan recientemente (Honduras, Nicaragua, etc.), corresponden a personas de la misma nacionalidad del país de procedencia.

En síntesis, el análisis de las procedencias en la incipiente poscrisis demuestra que la inmigración desde Latinoamérica puede comenzar a interpretarse como un proceso estructural, más allá de la coyuntura regresiva de los años de recesión económica. Además, se ha recuperado la tendencia a la dispersión de orígenes, como indica el hecho de que el coeficiente de variación sea más alto en el último subperiodo (3,31 en 2015-2017 frente a 3,08 en 2012-2014). También se reconoce una importancia creciente de nuevas corrientes (Honduras, por ejemplo); una consolidación de antiguos vínculos migratorios (Argentina, Colombia, etc.) que confirman la solidez de los procesos transnacionales y de la mayor movilidad que se produce en tiempos de bonanza económica. Y, por último, también se aprecia la idea ya apuntada por Domingo y Galeano (2018) de la mayor reper-

cusión que tienen hoy los factores de expulsión (Venezuela, Nicaragua, etc.) frente a la atracción inmigratoria del periodo del boom inmobiliario.

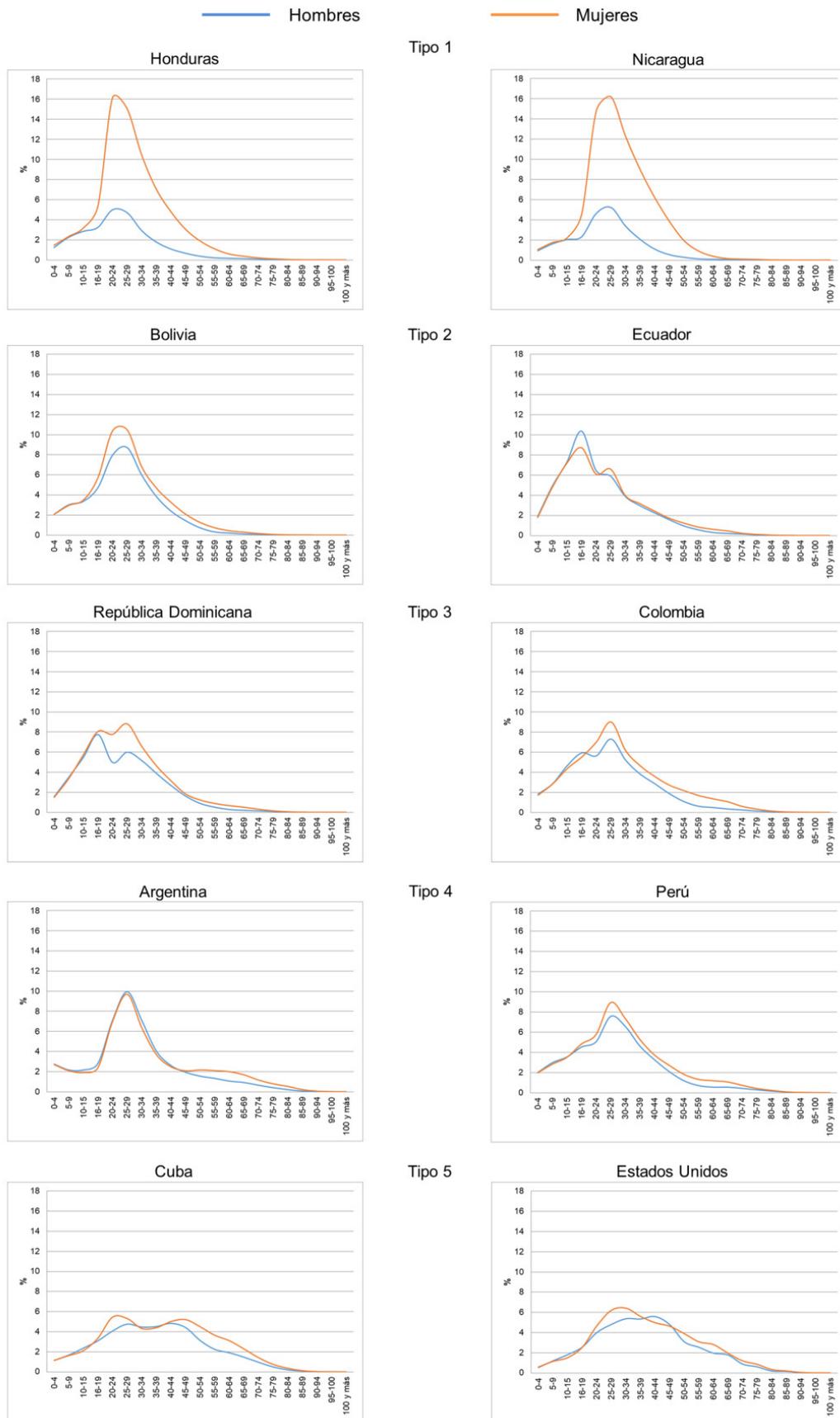
4.2. La diversificación de los perfiles bio-demográficos de los inmigrantes

Como ya se ha apuntado en numerosos estudios en relación con la inmigración latinoamericana (Martín-Díaz *et al.*, 2012; Oso Casas y Catarino, 2013), los flujos de este origen se caracterizan por su feminización. Se trata de un fenómeno cuyas causas se han interpretado como producto de una combinación de una crisis de cuidados en España y de una crisis de reproducción social en los países de origen (Herrera, 2012). Esta pauta se mantiene a lo largo del periodo, si bien existen diferencias entre países, que guardan una relación inversa entre la presencia de mujeres y la antigüedad de la corriente. Es decir, parece reproducirse un mismo patrón en las corrientes latinoamericanas: en el inicio de dichas corrientes de emigración hacia España la participación femenina es mucho más destacada y, a medida que pasan los años, se va equilibrando la proporción entre sexos, a consecuencia de los procesos de reagrupación familiar que ellas promueven, lo que revela su posición como jefas de hogar y el probable empoderamiento que representa su rol como mujer migrante (Oso Casas, 2008). También resulta significativo que los años de la crisis reflejen un descenso más pronunciado de la llegada de mujeres mientras que en la etapa de expansión económica y en la incipiente recuperación de la economía española se produzca una mayor feminización de las corrientes. Cuando se desciende al análisis de la estructura por sexo según los países de origen, en algunas procedencias se aprecia una distribución más equilibrada, que denotaría una migración eminentemente familiar, como sucede en el caso de Ecuador pues, aunque las mujeres fueron pioneras, el proceso de reunificación familiar con otros miembros de su familia fue muy rápido (Pedone 2006, cit. por Herrera). También se reconocen perfiles más heterogéneos, como el de aquellos países con una larga relación migratoria con España, por ejemplo, los de Cuba, Argentina o Venezuela.

Por otra parte, desde el punto de vista de la edad, no cabe duda alguna de la relación entre juventud o madurez temprana y migración. Así, en el balance de conjunto de las corrientes migratorias del periodo analizado se reconoce la preeminencia del grupo de 25 a 29 años, seguido por los inmediatamente anterior y posterior y esto sucede tanto para 2006-2017, como para cualesquiera otros de los periodos establecidos (2006-2008; 2008-2010; 2011-2013; 2015-2017), aunque el peso de la población adulta de mayor edad se acrecienta, lógicamente, en la última etapa, máxime si se tiene en cuenta que algunas de estas altas corresponden a personas que ya habían venido a España, que habían retornado y que vuelven a venir. Pese a ello, el predominio de la población joven-adulta apunta al carácter laboral de estos flujos migratorios, pese a los vaivenes del ciclo económico, y tiene una gran repercusión demográfica, dado que nos referimos a edades de emancipación y autonomía, de formación de familias, de fecundidad plena, etc. Por tanto, decisivas en los ciclos de vida de las personas.

Un análisis conjunto de la composición por edad y sexo de los flujos de entrada por países de procedencia y nacimiento y/o nacionalidad de latinoamericanos, y su evolución a lo largo del tiempo, revela patrones diferenciados que pueden sintetizarse en cinco grandes tipos, y que ejemplificamos a partir de la selección de dos países por cada uno de ellos (figura 3). Esta tipología nos permite reconocer las distintas fases del sistema migratorio de Latinoamérica y España en una etapa reciente, correspondiente con el cambio de siglo y los años de expansión, crisis y recuperación del siglo XXI (2006-2017).

Figura 3. Altas del exterior por edad, sexo y país de procedencia 2006-2017



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE). Elaboración propia

- Tipo 1. Países de Centroamérica y Paraguay, con notable predominio femenino en los flujos de entrada y de jóvenes adultos de 20 a 34 años, con un pico secundario en el grupo de 10-15 años, sin variaciones significativas en el período analizado. Primer estadio de emigración hacia España.
- Tipo 2. Grupo en que se incluirían países como Bolivia, Brasil y Ecuador, caracterizados por un moderado predominio de altas de jóvenes de 20 a 34 años, ligeramente feminizadas, con un pico en el grupo de 10-15 años. Estos países experimentan variaciones en las etapas analizadas que reflejarían diferentes fases de una trayectoria migratoria que arrancó más tempranamente que la del grupo anterior.
- Tipo 3. Correspondiente con países cuyas corrientes migratorias despegaron a fines del siglo XX. Nos referimos a países como República Dominicana y Colombia. Los flujos del periodo analizado revelan un cierto equilibrio entre sexos y un menor predominio de los jóvenes-adultos. Se trata, por tanto, de corrientes maduras.
- Tipo 4. Países con flujos moderados (Uruguay, Italia, Chile) o más intensos (Argentina y Perú), con mayor equilibrio por sexo y edad y moderado predominio de altas de jóvenes adultos de 20-34 años, con una importancia secundaria del grupo de 10-15 años y de adultos mayores (mujeres). Se mantiene el modelo con ligeras variaciones en los cuatro periodos analizados.
- Tipo 5. Países, como Cuba y Estados Unidos, con una estructura de flujos diferenciada, por afectar a un gran número de grupos de edad, incluso con algunas etapas de predominio de adultos mayores y con un cierto equilibrio por sexos. En el caso de Estados Unidos, la diversidad etaria se corresponde, lógicamente, con procesos de reemigración de latinoamericanos desde dicho país, o con la de sus descendientes.

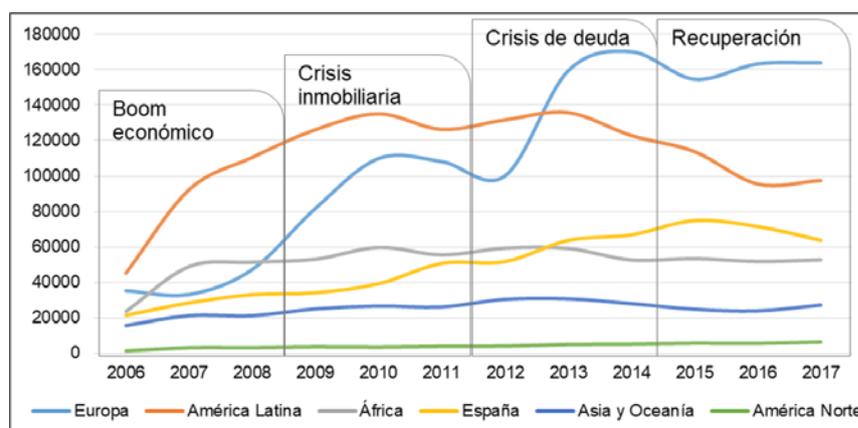
4.3. Emigración exterior latinoamericana: patrones diferenciados de retorno y reemigración

La figura 4 muestra la evolución anual de las bajas con destino al exterior por grandes regiones de nacimiento (100% de las bajas al exterior). A grandes rasgos se podría afirmar que la corriente de latinoamericanos refleja una tendencia inversa a la de las altas (figura 1), con un aumento durante las etapas de crisis y una disminución en los últimos años, con el final de esta. Como era de esperar, la evolución temporal de las salidas recoge el impacto inicial que tuvo la crisis sobre los flujos y su prolongación durante el trienio 2012-2014, etapa que da paso, finalmente, a un cambio en la dinámica migratoria. Al comparar con otros colectivos, los latinoamericanos comparten un patrón temporal similar al de los africanos y asiáticos. En cambio, difieren del de los europeos y nativos españoles. Este comportamiento cabe interpretarlo teniendo en cuenta la composición demográfica del colectivo de europeos, entre los cuales existe un importante contingente de emigrantes no económicos, menos afectados por el deterioro del mercado laboral, así como la particularidad de los nativos españoles, en cuya salida operan factores vinculados con la falta de oferta laboral cualificada (Domingo y Blanes, 2014).

En el caso de los latinoamericanos, entre 2006 y 2017, la EVR registró casi 1.400.000 bajas, cifra que representa un tercio del total de salidas. Alrededor de dos de cada tres corresponden a emigrantes de cinco comunidades: Ecuador (15%), Colombia (12%), Bolivia (12%), Brasil (12%) y Argentina (11%). A partir de las tasas de emigración por edad y sexo se ha calculado el índice sintético de emigración exterior, indicador que resume la intensidad media de la emigración y se han representado los resultados para los principales grupos de población en la figura 5, en las tres últimas etapas. Como se observa, existe una notable disparidad en la propensión migratoria entre los grupos con una variación del ISE que oscila entre 3 y 10: bolivianos, paraguayos y brasi-

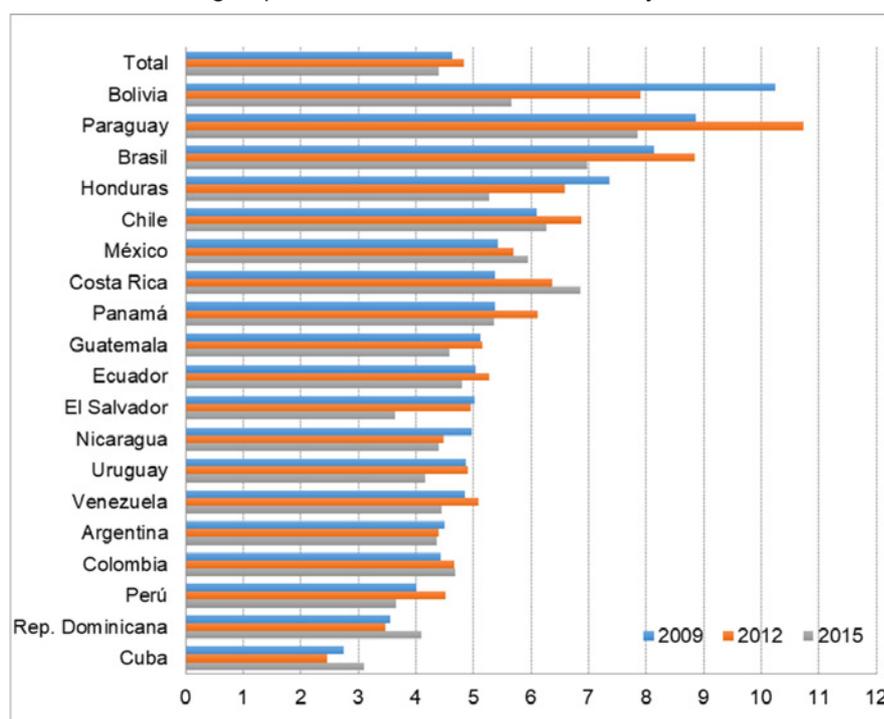
leños alcanzan las intensidades más elevadas (de 7 a 10), mientras que peruanos, dominicanos y cubanos registran las más bajas (inferiores a 4). Entre ambos se sitúan chilenos y mexicanos (de 5 a 6). Por último, los grupos con un mayor volumen de salidas (Ecuador, Uruguay, Venezuela, Argentina y Colombia) registran una intensidad con valores alrededor de 4 emigraciones. El tiempo de asentamiento resulta un factor explicativo clave a la hora de interpretar las diferencias en la propensión a emigrar. Aunque no se muestran los resultados desagregados por sexo, se constata una mayor intensidad emigratoria entre la población masculina, con la excepción de la comunidad nicaragüense, argentina, cubana y uruguaya. Paraguayos, brasileños y hondureños registran las mayores diferencias de género.

Figura 4. Bajas con destino al exterior según región de nacimiento, 2006-2017



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE). Elaboración propia

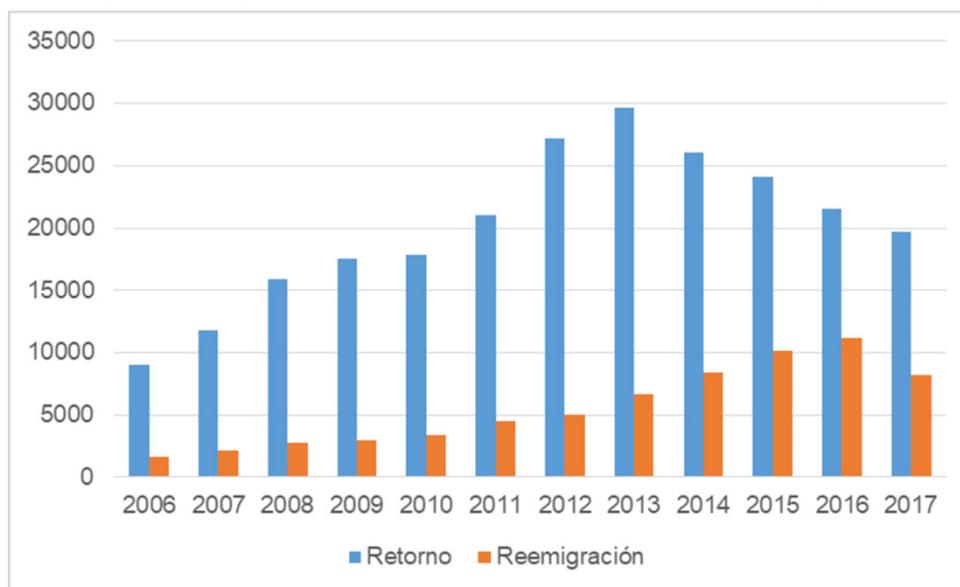
Figura 5. Índice sintético de emigración exterior de la población nacida en Latinoamérica según país de nacimiento. 2009, 2012 y 2015



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE) y Padrón Continuo (INE). Elaboración propia

Respecto a la tipología de emigración (figura 6) es importante recordar que sólo disponemos de información sobre el destino de una de cada cuatro salidas. Dicho esto, ocho de cada diez emigrantes retornaron a su país de nacimiento mientras que el resto, considerados aquí reemigrantes, se dirigió principalmente a países europeos (60%) y hacia América del Norte (25%). El flujo de emigración de retorno alcanzó un máximo en 2013 y, desde entonces, disminuye de manera ininterrumpida. La salida de reemigrantes, en cambio, muestra un crecimiento sostenido hasta 2016.

Figura 6. Emigración exterior de población latinoamericana según tipo



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE). Elaboración propia

En el retorno, en todo el período, la comunidad más numerosa ha sido la ecuatoriana (23% del total), seguida por la colombiana (12%), boliviana (11%) y argentina (11%). Estas cuatro comunidades suponen más de la mitad del total de retornados (57%) y su orden guarda correspondencia con la posición relativa que ocupan entre la población latinoamericana residente en España. Es importante recordar que todos los procesos migratorios se ven afectados por las condiciones socioeconómicas y políticas de los países emisores y receptores. En el caso del retorno, otros factores juegan un papel decisivo más allá de la coyuntura económica adversa experimentada por España. Este hecho contribuye a explicar la intensidad diferencial del retorno entre la población latinoamericana: mientras que fue notable entre ecuatorianos y colombianos, otras comunidades como las de argentinos, bolivianos y brasileños (que muestran un aumento en los años precrisis) se mantienen en niveles más o menos constantes durante las últimas etapas.

En lo que respecta a la reemigración, que representa alrededor del 19% de las salidas con destino conocido, el continente europeo (59%) y América del Norte (25%) son los principales países receptores de población latinoamericana desde España. El desglose de los países revela que los Estados Unidos (24%) y el Reino Unido (19%) han sido destinos preferentes para la comunidad latinoamericana. Le siguen otros siete países comunitarios (34% de las salidas), encabezados por Alemania (10%). Sólo un 12% de los reemigrantes latinoamericanos se dirigió hacia países latinoamericanos diferentes al de nacimiento.

La composición por sexo del total de la emigración latinoamericana presenta una relativa paridad durante las tres primeras etapas y una leve feminización durante la última etapa de recuperación.

Sin embargo, esta paridad esconde las diferencias de perfil que presentan los retornados, con predominio masculino, y los reemigrantes, entre los que predominan las mujeres.

La emigración de retorno muestra la masculinización que generaron las etapas de crisis. Las menos feminizadas entre las corrientes de retorno han sido la ecuatoriana y la argentina (53% de varones), mientras que las más feminizadas fueron la boliviana (52% de mujeres), la brasileña (54%) y la paraguaya (63%). En el caso de los flujos de reemigración el predominio femenino se mantiene durante todo el período de estudio (53% de las salidas). Este predominio es general entre los principales destinos, tanto en Norte América como en Europa, salvo en Suecia y Noruega (49% y 48%, respectivamente). En la reemigración a terceros países de Latinoamérica este predominio fue compartido por los principales países de destino como Argentina (56%); Chile (51%); México (51%); Ecuador (57%); Colombia (51%) o Perú (51%), pero hubo otros países con clara mayoría de hombres como Brasil (56% de hombres); Panamá o Bolivia (55%).

Respecto a la estructura de edad, los emigrantes retornados muestran un perfil etario más diversificado que los reemigrantes, en la medida en que estos últimos se concentran en las edades de 25 a 49 años (dos de cada tres reemigrantes). Así, la emigración de retorno ofrece la imagen de una migración familiar (Recaño y Jáuregui-Díaz, 2014), con una notable presencia de menores, al incluir a los nacidos en España con nacionalidad latinoamericana (21% menores de 15 años).

Por otra parte, las tasas específicas de emigración muestran diferencias en los patrones de salida por edad y sexo entre grupos. Entre comunidades, los rangos varían desde el 21% de los emigrantes bolivianos de 60-64 años, entre 2011-13, al 1,5% de los guatemaltecos de 15-19 años entre 2014-16. Comparando las tres etapas analizadas, es razonable pensar que, durante la primera etapa de la crisis (2009-2011), las personas mayores de 65 años mostraron mayor propensión a emigrar que las del resto de edades, en tanto que estos grupos etarios adelantaron su proyecto de retorno. En la segunda etapa de crisis (2012-14), la propensión a emigrar aumentó entre casi todos los grupos, suavizándose posteriormente en la fase de incipiente recuperación.

Llaman la atención los elevados valores de las tasas de los menores de 5 años, que se explican por los criterios adoptados para definir la población de referencia de los denominadores, ya que los nacidos en España de padres nacionalizados tienen la nacionalidad española y, por lo tanto, no cumplen ninguno de los dos criterios utilizados: haber nacido o tener la nacionalidad de algún país latinoamericano. También destacan las bajas tasas de los jóvenes de 15-19 años, en ambos sexos, lo que puede deberse a la decisión de éstos de quedarse en España (por ejemplo, para terminar estudios) a pesar de que sus padres decidan emigrar. En suma, la mayor propensión a emigrar se registra entre los mayores de 64 años, que culminan su proyecto migratorio con el retorno, y los adultos jóvenes de 25 a 34 años que emprenden el retorno acompañados de sus descendientes, en una cifra que no cabe determinar con precisión, con el uso de esta fuente.

5. Conclusiones

El estudio desarrollado a partir del análisis de los flujos migratorios que han llegado a España desde Latinoamérica y el Caribe en los últimos años de nuestra historia (2006-2017) permite defender que estas corrientes conforman un sistema de migración internacional estable, que se caracteriza por el relativamente intenso intercambio de población, a consecuencia de una inmigración consolidada. Por ello, la irrupción de la crisis, que supuso un cambio en el ciclo migratorio, y que afectó a la población asentada y a los potenciales migrantes, ha de ser interpretada

como un factor coyuntural y no estructural. La interpretación sistémica de la inmigración obedece a las dislocaciones que origina la expansión del capitalismo desde su núcleo en Europa Occidental, máxime tras la integración europea, Norte América, Oceanía y Japón, a lo largo y ancho del globo, y que ha supuesto la incorporación de gran parte de la población mundial al mercado económico global; y como las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas han quedado bajo la influencia y control del mercado, ello ha intensificado los flujos migratorios a consecuencia de las diferencias geográficas en la oferta y demanda de la fuerza de trabajo, de las decisiones estratégicas de los hogares, de la crónica e inevitable necesidad de mano de obra que se ocupe en tareas poco cualificadas y mal remuneradas en los países con mayores niveles de renta y del aumento de organizaciones y redes que favorecen la entrada y atención a los migrantes.

A pesar de que numerosos trabajos han venido constatando una disminución de las entradas y un aumento de las salidas protagonizadas por retornados, reemigrantes y emigrantes nativos-españoles –que tocó fondo en 2013 con un saldo migratorio negativo, después de más de 30 años–, recientemente asistimos a una fase de reactivación de las entradas y de disminución de las salidas, propiciada por la incipiente recuperación de la economía española y por factores sociopolíticos y económicos vinculados a los países de origen. En este escenario, el análisis de los flujos ha puesto de relieve una cierta diversificación de los perfiles migratorios en lo que respecta tanto a los orígenes y destinos como en relación con los patrones de género y edad. Así, en lo relativo a la diversidad de orígenes y destinos de las migraciones latinoamericanas recientes y, retomando la tipología elaborada para el análisis de los flujos de inmigración, podemos concluir que el sistema migratorio se ha enriquecido y complejizado de manera que prácticamente todos los países del continente participan de algún modo en los intercambios poblacionales con España.

Por una parte, contamos con las llegadas recientes de países centroamericanos, de poca experiencia migratoria previa hacia España, y que obedecen no solo a las restricciones para la emigración al norte (con destino a Estados Unidos), sino también a la huida de situaciones de conflicto y violencia. En segundo lugar, nos encontramos con comunidades como las de Brasil, Bolivia o Ecuador, que iniciaron su inmigración a España con el cambio de siglo y a las que la irrupción de la crisis sorprendió con un débil asentamiento en el país, de manera que se volvieron protagonistas en los flujos de emigración y, particularmente, de retorno. En el retorno destacan también comunidades de un perfil más maduro en su historia migratoria con España, que comienza en la década de los 90 en los casos de la República Dominicana o Colombia, o incluso antes para los países del Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay) y también para Perú. Los flujos de entradas y salidas de oriundos de estas comunidades son menos abruptos estadísticamente, más equilibrados en cuanto a su composición por sexo y edad y más complejos en cuanto al papel que juega la posesión de nacionalidad española (o incluso italiana) y, en general, el vínculo migratorio histórico y familiar con España. Cierra esta tipología Cuba, que se caracteriza por unas pautas migratorias diferenciadas en comparación con los restantes grupos.

En cuanto a la distribución por sexo y edad, podemos concluir de nuestro análisis que el perfil de la inmigración latinoamericana postcrisis sigue caracterizándose por su feminización, si bien con una considerable heterogeneidad en función del colectivo nacional que consideremos, pero también por la mayor participación de adultos y de personas con nacionalidad española, lo que es evidencia tanto de la madurez de las relaciones migratorias con ciertos países (principalmente del Cono Sur, a los que se unen Colombia y Ecuador) como de la vuelta a España tras un retorno estratégicamente temporal o quizás no exitoso.

También se ha diversificado la situación administrativa con la que acceden o abandonan el país los migrantes latinoamericanos, en particular respecto a la posesión de la nacionalidad española, que facilita la diversificación de las estrategias de movilidad (vuelta a España tras un retorno a origen, reemigración a un tercer país, etc.) de los originarios de comunidades con más tradición inmigratoria. Los resultados muestran la emergencia de formas más intensas y complejas de movilidad, destacando, entre ellas, la reemigración a Estados Unidos y a otros países europeos, fenómeno de compleja aprehensión estadística que deja abiertos interrogantes respecto a quiénes deciden reemprender el camino migratorio, en qué condiciones o qué elementos influyen en su decisión.

Las corrientes migratorias con Latinoamérica fueron las protagonistas del comienzo del llamado “boom migratorio”, a principios de siglo, y son las protagonistas en la nueva etapa de recuperación, con un fuerte aumento de las entradas y un descenso de las salidas. En estas últimas el retorno está cediendo protagonismo a la reemigración, confirmando la emergencia de nuevas estrategias migratorias de resiliencia. En un futuro próximo, los factores de reestructuración de las corrientes migratorias desde Latinoamérica y el Caribe hacia España deberán marcar las líneas de investigación de los científicos sociales, para contribuir a la gobernanza de las migraciones en un mundo globalizado, en el que su gestión puede convertirse en un elemento central en las estrategias de desarrollo.

6. Bibliografía

- Ahrens, J., Kelly, M. & Van Liempt, I. (2016). Free Movement? The Onward Migration of EU Citizens Born in Somalia, Iran, and Nigeria. *Population, Space and Place*, 22(1), 84-98.
- Arango, J., Mahía, R., Moya, D. & Sánchez-Montijano, E. (2018). Introducción: la inmigración en el ojo del huracán. En J. Arango, R. Mahía, D. Moya, & E. Sánchez-Montijano (eds.), *Anuario CIDOB de la inmigración* (pp. 12-31). Barcelona: CIDOB.
- Avila-Tàpies, R. & Domínguez-Mujica, J. (2015). Postcolonial migrations and diasporic linkages between Latin America and Japan and Spain. *Asian and Pacific Migration Journal*, 24(4), 487-511.
- Barwick, C. (2017). Transnationalism and intra-European mobility among Europe's second generation: review and research agenda. *Global Networks*, doi: 10.1111/glob.12181.
- Bastia, T. (2011). Should I Stay or Should I Go? Return Migration in Times of Crises. *Journal of International Development*, 23, 583-595.
- Boccagni, P. & Lagomarsino, F. (2011). Migration and the Global Crisis: New Prospects for Return? The Case of Ecuadorians in Europe. *Bulletin of Latin American Research*, 30(3), 282-297.
- Carling, J. & Erdal, M.B. (2014). Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected? *International Migration*, 52(6), 2-12.
- Carling, J. & Pettersen, S.V. (2014). Return Migration Intentions in the Integration-Transnationalism Matrix. *International Migration*, 52(6), 13-30.
- Castillo-Castro, T. & Reguant-Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133-163.
- Cavalcanti, L. & Parella, S. (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, XXI(41), 9-20.
- CEAR (2018). *Informe 2018. Las personas refugiadas en España y Europa*. Madrid: Comisión Española de Ayuda al Refugiado.
- CEPAL (2018). *Informe final de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Cerrutti, M. & Maguid, A. (2016). Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos. *Migraciones internacionales*, 8(3), 155-189.

- Cerrutti, M. & Maguid, A. (2015). *El retorno voluntario desde España Estudio de casos: Bolivia, Colombia y Paraguay*. Madrid: OIM.
- Cuervo-Ramírez, S., Barbieri, A. & Rangel-Rigotti, J. (2018). La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Población*, 22, 50-68.
- De Haas, H. & Fokema, T. (2011). The effects of integration and transnational ties on International return migration decisions. *Demographic Research*, 25, 755-782.
- Delpino, M.A., Roll, D. & Biderbost, P.N. (Ed.) (2013). *Claves para la comprensión de la inmigración latinoamericana en España*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Domingo, A. (2007). El boom migratorio en España: razones demográficas. *Antropológicas*, 10, 69-96.
- Domingo, A. & Blanes, A. (2014). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. En J. Arango, D. Moya, J. Oliver & E. Sánchez-Montijano (eds.), *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la Inmigración en España 2014* (pp. 95-122). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A. & Galeano, J. (2018). Emigración Latinoamericana reciente a España: un ejercicio prospectivo con Google para Venezuela, Colombia y Argentina. En: *8º Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. Ciudad de Puebla (México).
- Domingo, A. & Recaño, J. (2009). La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas. En E. Aja, J. Arango & J. Oliver (eds.), *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España* (pp. 182-207). Barcelona: CIDOB.
- Domínguez-Mujica, J., Guerra-Talavera, R. & Parreño-Castellano, J.M. (2014). Migration at a Time of Global Economic Crisis: The Situation in Spain. *International Migration*, 52(6), 113-127.
- Domínguez-Mujica, J., Guerra-Talavera, R. & Díaz-Hernández, R. (2009). La inmigración irregular a través de los procesos de regularización: el caso de Canarias. En C. Montoro, D. López, J.J. Pons & M.C. Barcenilla (eds.): *La inmigración internacional: motor de cambios sociodemográficos y territoriales* (pp. 173-180). Pamplona: EUNSA.
- Finotelli, C. & La Barbera, M.C. (2018). Naturalisation in Spain: regulations, data and trends. En J. Arango, R. Mahía, D. Moya & E. Sánchez-Montijano (eds.), *Anuario CIDOB de la inmigración* (pp. 12-31). Barcelona: CIDOB.
- González-Ferrer, A. (2013). Retorno y reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa. En A. Izquierdo (ed.), *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo* (pp.53-89). Madrid: FIIAPP.
- González-Ferrer, A. & Moreno-Fuentes, F. (2017). Back to the Suitcase? Emigration during the Great Recession in Spain. *South European Society and Politics*, 22(4), 447-471.
- Guarnizo, L.E. (2013). La migración internacional y el “nuevo” orden global. La experiencia latinoamericana y caribeña. *Batey. Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, 5(5), 217-237.
- Haandrikman, K. & Hassanen, S. (2014). Onward Migration of African Europeans: Comparing Attitudes to Migration Motives. *Stockholm Research Reports in Demography* 2014, 15. Retrieved from <http://su.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A778750&dsid=1983> (26 de abril de 2018).
- Herrera, G. (2012). Starting over again? Crisis, gender, and social reproduction among Ecuadorian migrants in Spain. *Feminist Economics*, 18(2), 125-148.
- Izquierdo, M., Jimeno, J. & Lacuesta, A. (2015). Spain: From Immigration to Emigration? En *Documentos de Trabajo del Banco de España*, 1503. Retrieved from <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosTrabajo/15/Fich/dt1503e.pdf> (21 de abril de 2018).
- Izquierdo-Escribano, A. & Martínez-Buján, R. (2014). From Favourites to ‘With No Return’: Permanence and Mobility of Latin American Immigration in Spain during the 21st Century. *Canadian Ethnic Studies*, 46(3), 103-130.
- Izquierdo-Escribano, A., López de Lera, D. & Martínez-Buján, R. (2003). The favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain. *Studi Emigrazione*, 149, 98-124.
- Jáuregui-Díaz, J., Recaño-Valverde, J. y Ávila-Sánchez, M.J. (2015). De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los latinoamericanos residentes en España, 2007-2012. En F. Lozano-Ascencio & J. Martínez-Pizarro (eds.), *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias* (pp. 81-108). Río de Janeiro: ALAP.
- Jeffery, L. & Murison, J. (2011). Guest Editorial. The Temporal, Social, Spatial, and Legal Dimensions of Return and Onward Migration. *Population, Space and Place*, 17, 131-139.
- Larramona, G. (2013). Out-migration of immigrants in Spain. *Population*, 68(2), 213-235.

- López de Lera, D. & Pérez-Caramés, A. (2015). La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España. *Migraciones*, 37, 171-194.
- López-Sala, A. & Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones*, 37, 9-27.
- Martín-Díaz, E., Cuberos-Gallardo, F. & y Castellani, S. (2012). Latin American immigration to Spain. *Cultural Studies*, 26(6), 814-841.
- Martínez de Lizarrondo, A. (2016). Naturalizaciones en España: Indicador de integración y estrategia frente a la crisis. *Migraciones*, 39, 3-37.
- Mas Giralt, R. (2016). Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008. *Population, Space and Place*, 23(3), doi: 10.1002/psp.2017.
- Mateo, C. & Ledezma, T. (2016). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 12(2).
- McIlwaine, C. (2015). Legal Latins: Creating Webs and Practices of Immigration Status among Latin American Migrants in London. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41(3), 493-511.
- McIlwaine, C. & Bunge, D. (2016). Towards visibility: the Latin American community in London. Londres: Queen Mary, University of London. Retrieved from: www.geog.qmul.ac.uk/latinamericansinlondon (26 de abril de 2018).
- Moreno-Fuentes, F.J. & Bruquetas-Callejo, M. (2011). *Inmigración y Estado de bienestar en España*. Barcelona: Obra Social "la Caixa".
- Nekby, L. (2006). The emigration of immigrants return vs onward migration: evidence from Sweden. *Journal of Population Economics*, 19, 197-226.
- Orrego-Rivera, C. & Martínez-Pizarro, J. (2015). Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas. En: F. Lozano-Ascencio & J. Martínez-Pizarro (eds.), *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias* (pp. 25-54). Río de Janeiro: ALAP.
- Ortensi, L.E. & Barbiano di Belgiojoso, E. (2017). Moving on? Gender, education, and citizenship as key factors among short-term onward migration planners. *Population, Space and Place*, e2017, doi: 10.1002/psp.2135.
- Oso-Casas, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales. En J. García Roca & J. Lacomba (eds). *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar* (pp. 561-586). Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Oso-Casas, L. & Catarino, C. (2013). From sex to gender: The feminisation of migration and labour-market insertion in Spain and Portugal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(4), 625-647.
- Palma, M. (2015). ¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano. *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, (21), 7-28.
- Pedone, C. 2006. *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya Yala, AECI, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Prieto, V. & López-Gay, A. (2015). Push and Pull Factors of Latin American Migration. En: A. Domingo, A. Sabater & R. Verdugo, (eds.), *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain: From Boom to Boost* (pp. 1-28). Nueva York: Springer.
- Prieto, V., Pellegrino, A. & Koolhas, M. (2015). Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y los Estados Unidos hacia América Latina. En: F. Lozano & J. Martínez (eds.), *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias* (pp. 55-79). Río de Janeiro: ALAP.
- Pujadas-Rúbies, I., Bayona-i-Carrasco, J. & Avila-Tàpies, R. (2018). Europa como nuevo destino de las migraciones latinoamericanas y caribeñas. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23.
- Ramos, C. (2017). Onward migration from Spain to London in times of crisis: the importance of life-course junctures in secondary migrations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, doi: 10.1080/1369183X.2017.1368372.
- Recaño, J. & Jáuregui-Díaz, J-A. (2014). Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012). *Notas de Población*, 99, 177-240.
- Reher, D., Requena, M. & Sanz, A. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología*, Monográfico [1], 9-44.
- Rezaei, S. & Goli, M. (2011). Should I stay, or should I go? The emigrating immigrants. *International Journal of Business and Globalisation*, 6(3-4), 229-250.
- Ródenas, C. & Martí, M. (2016). La imagen estadística de la emigración internacional en España: análisis de las nuevas fuentes en relación con la fiabilidad de la estadística de variaciones residenciales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 72, 305-326.

- Rodríguez-Rodríguez, V. (2016). La distancia no es el olvido: relaciones familiares y envejecimiento entre los inmigrantes latinoamericanos. En J. Domínguez-Mujica & R. Díaz-Hernández (ed.), *Actas del XV Congreso de la Población Española* (pp. 75-90). Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Romero-Valiente, J.M. (2016). Los flujos migratorios en las estadísticas de origen y destino: la emigración española a Europa (2008-13). *Cuadernos Geográficos*, 55(2), 151-172.
- Toma, S. & Castagnone, E. (2015). Quels sont les facteurs de migration multiple en Europe? Les migrations sénégalaises entre la France, l'Italie et l'Espagne. *Population*, 70(1), 69-101.
- Vega-Solís, C., Gómez-Martín, C. & Correa, A. (2016). Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad. *Migraciones*, 39, 183-210.
- Vega-Solís, C. & Martínez-Buján, R. (2016). Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos. *Investigaciones feministas: papeles de estudios de mujeres, feministas y de género*, (7), 265-287.
- Yépez del Castillo, I- (2014). Escenarios de la migración latinoamericana: la vida familiar transnacional entre Europa y América Latina. *Papeles del CEIC*, 2014/2 (107).

Sobre las/os autoras/es

JOSEFINA DOMÍNGUEZ-MUJICA

Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de La Laguna y Doctora en Geografía por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Es Catedrática de Universidad de Geografía Humana por la misma institución, en la que dirige el Grupo de Investigación de *Sociedades y Espacios Atlánticos*. Preside la comisión de la Unión Geográfica Internacional *Global Change and Human Mobility* desde el año 2012, y ha participado en veintiocho proyectos de investigación. Ha dirigido Tesis y Tesis de Grado y Máster y ha publicado más de cien artículos, muchos de ellos en revistas indexadas, así como capítulos de libro y libros en editoriales de prestigio. Ha participado en más de cien congresos nacionales e internacionales. Forma parte del consejo asesor de las revistas *Estudios Geográficos* y *Anuario de Estudios Atlánticos* y fue miembro del Grupo de Expertos para la prestación de asesoramiento en la realización de actividades sobre la inmigración en Canarias, del Parlamento de Canarias, y del Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias del Gobierno de Canarias. Sus líneas de trabajo preferentes son las de la Geografía de la Población, Geografía Urbana y Geografía del Turismo.

DIEGO LÓPEZ DE LERA

Licenciado en Sociología (Universidad Complutense, Madrid, 1979); Master en Demografía (Centro Latinoamericano de Demografía-Naciones Unidas, CELADE-NU, 1984) y Doctor en Sociología (Universidad Complutense, Madrid, 1994). Es Profesor Titular de Universidad de la Universidad de Coruña. Miembro fundador del Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (Grupo de Investigación de Excelencia de la Universidad de Coruña). Anteriormente fue Coordinador del área de migraciones internacionales del Instituto de Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas-España (1989-1994). Ha sido consultor para diversos organismos internacionales (OCDE; Naciones Unidas) y nacionales (Junta de Andalucía, Diputación Foral de Navarra, Junta de Galicia, Comunidad de Madrid). Sus líneas de investigación se han orientado al estudio de la dinámica de crecimiento de las poblaciones y al análisis de los flujos de migración internacional. En los últimos años ha realizado varios estudios y publicaciones sobre estos temas, en concreto sobre la incidencia de la inmigración extranjera en la dinámica demográfica; el retorno de

inmigrantes desde España; la Nueva Emigración desde España. Ha participado en 13 proyectos de investigación, actualmente uno sobre "La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional" y otro sobre "Género, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales", financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad, España.

ENRIQUE ORTEGA-RIVERA

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada, Máster en Demografía por la European Doctoral School of Demography y Master en Estudios Territoriales y de la Población por la Universitat Autònoma de Barcelona y el Centre d'Estudis Demogràfics. Actualmente, trabaja como técnico de análisis y planificación estratégica en la administración pública local de Cataluña en temas vinculados principalmente con el mercado de trabajo, la pobreza y la desigualdad. Como investigador en el ámbito académico ha participado en varios proyectos de investigación y publicaciones relacionadas con el análisis demográfico de la inmigración internacional y la emigración española actual.

ANTÍA PÉREZ-CARAMÉS

Licenciada y Doctora en Sociología por la Universidade da Coruña y en la actualidad es Profesora Contratada Doctora en la misma institución, donde dirige el Departamento de Sociología y Ciencias de la Comunicación y coordina el Máster universitario en Políticas Sociales e Intervención Sociocomunitaria. Como investigadora, forma parte del grupo de investigación de excelencia Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI), de la Universidade da Coruña. Su especialización investigadora se enmarca en el ámbito de los estudios migratorios, particularmente en el contexto español, los cuidados y las relaciones de género y el proceso de envejecimiento demográfico. Actualmente dirige el proyecto de I+D+I "La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional" (CSO2016-80158-R), financiado por el Ministerio español de Economía y Competitividad (MINECO), que da origen a esta publicación. Entre sus últimas publicaciones destaca el libro, coeditado con Renée DePalma, que lleva por título "Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity" (Springer, 2018).